

La Virgen se presenta revestida muy distinta a como es en realidad, desprovista del ropaje. A primera vista parece una Virgen pequeñita que está de pie en un camarín barroco, entre los pliegues del alda, y hay un hueco abierto por donde asoma la cabeza del Niño Jesús. Si se levanta el manto se ve que la Virgen no está de pie, sino sentada; el Niño está, sentado en sus rodillas, bendiciendo con su mano derecha, mientras sostiene al mundo con la izquierda. Las manos de la Virgen están talladas muy toscamente; es, en realidad, un bajorrelieve, ya que un tajo oblicuo corta la talla por la espalda, teniendo el mismo espesor a la altura de los ojos que en los tobillos. Pertenece, seguramente, al siglo XIII.

*Nuestra Señora del Lidón, en Castellón, también se llama Madona Sancta Maria, La Mare de Deu del Lledo*

Según la tradición, que en la mayoría de los casos se une a la historia, allá por el

año 1366, un labrador, arando, encontró al pie de un lidonero una imagen de la Virgen; admirado, llamó a sus vecinos, y éstos y el jurado levantaron acta de lo que veían, levantándose una pequeña capilla en aquel lugar. Dos siglos más tarde se construyó la ermita y se crea la Cofradía para atenderla.

La imagen primitiva es de tan reducido tamaño —siete u ocho centímetros—, que se ha hecho otra grande, sobre el pecho de la cual pende un relicario, que tiene encerrada la primitiva, que tiene una hendidura en la frente, achacada, según la leyenda, al arado, que, al parecer, la tropezó.

Su fiesta se celebra el primer domingo de mayo, que empieza los actos religiosos el sábado anterior. Hay un «Clavario», que corre con los gastos de esta fiesta; el «Clavario» debe ser soltero y joven, y tiene que asistir a los actos vestido de frac. El segundo sábado de mayo empieza la novena en la Iglesia Arciprestal de la capital, de donde es Patrona la Imagen, y el tercer domingo de mayo terminan los cultos con procesión.

